

El consejero Aierdi visita un ensayo de fertilización orgánica de suelos agrarios

Olóriz acoge la exposición de los avances logrados en Navarra en materia de adaptación de la agricultura al cambio climático

de Saioa Martínez

OLÓRIZ – El consejero de Desarrollo Rural y Medio Ambiente del Gobierno de Navarra, José M^a Aierdi, visitó ayer un ensayo agrícola que analiza el impacto positivo que distintos tipos de fertilizantes orgánicos generan en los suelos y cultivos para adaptarlos al impacto del cambio climático. Esta iniciativa se enmarca en el encuentro internacional que, entre ayer y hoy, ha acogido a un centenar de expertos procedentes de diferentes países europeos, organizado por Agencia Ejecutiva Europea de Clima, Infraestructuras y Medio Ambiente (CINEA) y la Dirección General de Medio Ambiente del Gobierno de Navarra, que desarrolla en la Comunidad Foral el proyecto LIFE-IP NAdapta-CC de estrategias para la adaptación al cambio climático.

Una de seis áreas del proyecto LIFE NAdapta se centra en la adaptación de los agrosistemas a los efectos del cambio climático, mediante nuevos métodos de gestión del suelo de cultivo. En este contexto, durante su participación en la

demonstración del ensayo llevado a cabo en una finca experimental en Olóriz, localidad del valle de la Valdorba, el consejero defendió “la investigación sobre usos óptimos de fertilizantes orgánicos, como alternativa a los químicos, para mejorar la competitividad del sector primario y avanzar hacia una agricultura verde adaptada al cambio climático que, al mismo tiempo, resulte rentable para las personas productoras”.

La visita de campo se ha realizado en una de las parcelas donde INTIA ensaya con fertilizantes minerales y orgánicos en cultivos extensivos, y a largo plazo, para determinar las necesidades de los suelos agrícolas en las condiciones agroambientales concretas de Navarra. En palabras de Aierdi, “este tipo de investigaciones son de gran valor, dado que nos permiten obtener resultados consolidados para conocer el momento óptimo de aplicación de los fertilizantes, su reparto y la dosis a aplicar, ajustándola a las necesidades reales con el consiguiente ahorro de recursos para el sector agrícola”.

El equipo que ha desarro-



El consejero Aierdi visita un ensayo de fertilización orgánica de suelos agrarios.

llado este ensayo, integrado por personal técnico de las sociedades públicas INTIA y NILSA, en colaboración con la UPNA y en el marco del proyecto LIFE-IP NAdapta, expuso in situ y sobre el terreno algunas de sus conclusiones ante 96 expertos que se reunieron en dos jornadas especializadas sobre

resiliencia de suelos y su adaptación al cambio climático.

CONCLUSIONES SOBRE EL TERRENO AGRÍCOLA Durante su exposición técnica en la visita a la finca experimental de Olóriz, la especialista de INTIA Nerea Arias explicó que “con estos ensayos

agrícolas somos capaces de obtener el coeficiente de equivalencia del nitrógeno orgánico, es decir, la cantidad de nitrógeno mineral que puede ser sustituida con el aporte de abonos orgánicos” y apuntó que “en experiencias previas, por ejemplo, hemos visto que los abonos tipo compost, el 30% del

nitrógeno aplicado está disponible para el cultivo, con el consiguiente ahorro de fertilizantes minerales”.

En la jornada también se destacó que Navarra es una región en la que es posible encontrar una amplia gama de zonas climáticas. En 100 kilómetros de distancia, las precipitaciones varían enormemente, lo que hace de la Comunidad Foral un territorio con una enorme diversidad de paisajes, específicamente desde el punto de vista agrícola, y con muchos tipos de suelo y diferentes usos del mismo. Esta heterogeneidad es importante para identificar la vulnerabilidad real de Navarra al cambio climático y también para mejorarla.

Por parte de la UPNA, su técnico en suelos Iñigo Virto detalló que en cada una de las 12 zonas homogéneas en las que se ha dividido el territorio se han identificado indicadores que informan sobre la respuesta de los suelos agrícolas a las cuatro estrategias de manejo consideradas de interés para la adaptación al cambio climático: la agricultura de conservación, la optimización de las rotaciones, el uso de enmiendas o fertilizantes orgánicos y el regadío. ●